



EL ORFEÓN TOLOSANO

EL ORFEÓN TOLOSANO



Sorprendida agradablemente y entusiasmada la colonia Tolosana de esta ciudad del Orfeón que el Centro Musical Tolosano presentó en el último concurso de bandas, orfeones y trompas de caza, que tuvo lugar el mes de Septiembre último; Orfeón ó masa coral que llamó la atención del docto Jurado, ante el cual interpretó las obras del concurso, así como del inteligente público que las escuchó con atención, ha querido demostrar su entusiasmo hácia ese Centro Musical, dedicándole como recuerdo un Estandarte del que carecía.

Al efecto, la tarde del día 8 del mes actual, hizo entrega de ese recuerdo al Centro Musical Tolosano, una comisión de suscriptores de la colonia Tolosana residente en esta ciudad.

Con este motivo, tuvieron esta Comisión y las familias de los socios ocasión de pasar agradabilísima velada, escuchando el bien cantado concierto con que fueron obsequiados.

No fué solo este el obsequio á Comisión que llevó el Estandarte; fué también invitada á un banquete dado por el Orfeón, banquete por cierto muy bien servido, en las escuelas de parvulos, por la acreditada casa de Bustamante.

Asistieron al acto unos ciento cincuenta comensales, obreros en su mayoría, reinando entre tanta concurrencia el mayor orden y compostura; la conversación revelaba cultura, ilustración, educación esmerada.

Este hecho viene á demostrar lo útiles que son en los pueblos y en en todas partes estos centros de cultura, que así podemos denominarlos; el obrero no tan solo aprende y se ilustra en estos centros de enseñanza donde alterna con quienes dados sus recursos han podido estudiar, sino que además de ilustrarse deja de asistir á otros lugares en los que se expone á su ruina, á su descrédito y acaso, acaso, á verse privado temporal ó perpétuamente de su libertad.

El apartarse de estos centros en los que puede decirse se fabrica el vicio, labrándose la desgracia, lleva en si otra no pequeña ventaja, que es la de no gastar en perjudiciales vicios parte del jornal ganado con el sudor de la frente.

Seguid, seguid cultivando el divino arte de la música con el entusiasmo que le habéis dedicado, y así conseguiréis dos grandes éxitos: primero, justa fama y brillantes resultados en cuantos certámenes musicales acudáis; y segundo, apartamiento absoluto de cualquier mala costumbre, adquiriendo hábitos de estudio y economía que traerán el bienestar de la familia y la felicidad de todos.

Si aplauso y grande merecen los iniciadores de la constitución del Centro Musical, no menos grande hay que otorgárselo á todos los asociados, por su aplicación al estudio y entusiasmo con que asisten puntual y diariamente al Centro Musical de Tolosa.

¡Aurrerá, mutillak!

A.

UN RECUERDO A EUSEBIO BLASCO

Fuiste forastero en San Sebastián, después vecino nuestro, y más tarde, tu espíritu se asimiló con tal fervor á nosotros, que por un tiempo dejaste de ser el franco y noble aragonés, traduciéndonote en noble y franco guipuzcoano.

Y esto no lo digo por mero afecto a la persona, es que tú mismo te muestras así con tu admirable espontaneidad, con tu estilo brillante, en todas aquellas producciones que de tu talento y tu imaginación creadora brotaron aquí, al ruido de las mansas olas, á la vista de estos montes, é inspirándote mas de una vez, ante el impetuoso vendaval del indomable Cantábrico.

Descansa en paz: Aragón te contará siempre entre sus hijos ilustres, tus amigos te recordarán con amor y respeto profundo, y España entera depositará sobre tu tumba corona inmensa en la cual miles de veces estará escrito este nombre: ¡Eusebio Blasco!

FRANCISCO LÓPEZ ALÉN.
